

PRÓLOGO

El libro que estamos entregando a los lectores, ha sido elaborado por un grupo de investigadores que, convocados por la AUNA y en el marco de los trabajos para la elaboración de un *Atlas de la integración Americana*, nos dimos a la tarea colectiva de presentar un panorama de los avances recientes ocurridos en los procesos latinoamericanos y caribeños de integración económica. Durante algo más de dos años, fuimos definiendo los contenidos del material y discutiendo los sucesivos avances de los capítulos, reuniéndonos para ello tanto La Habana como en distintas ciudades mexicanas, para llegar finalmente al texto que estamos publicando, el cual está dirigido a un público amplio que se interese por conocer el rumbo seguido por los procesos regionales de integración, para lo cual hemos evitado el uso de un lenguaje excesivamente técnico y hemos priorizado la identificación de las tendencias principales presentes en los distintos esquemas revisados, los cambios que en ellos se han venido presentando y las semejanzas y diferencias existentes entre esas distintas trayectorias.

Teniendo presente que este libro forma parte de un esfuerzo de mayor envergadura, y que paralelamente a él otros equipos de trabajo, convocados también por la AUNA, están publicando materiales referidos a los aspectos políticos, culturales e históricos de la integración regional, nos hemos centrado en el ámbito económico, aunque desde luego tenemos clara conciencia de que los procesos regionales de integración son polifacéticos y que la identificación de sus contenidos económicos está lejos de agotar las múltiples expresiones que asumen las relaciones entre los países latinoamericanos. Así también, y respondiendo a los objetivos que nuestro equipo se propuso abarcar con el presente texto, en el interior de los aspectos económicos de la

integración regional nuestra atención se dirigió fundamentalmente a la integración "formalizada" a través de los distintos esquemas, teniendo presente en este caso que, si bien los esquemas existentes tienen como base a las relaciones económicas concretas que se dan entre los países de América Latina y el Caribe, a la vez que empujan al incremento de ellas, es claro que el universo de esas relaciones abarca más que aquello contemplado en los acuerdos firmados.

Según el lector podrá desprender de la lectura de los ocho capítulos de este libro, desde hace poco más de una década se ha producido un verdadero "renacer" en la búsqueda de mayores niveles de vinculación económica entre los países latinoamericanos y del Caribe, luego del profundo deterioro que se dio en el funcionamiento de los esquemas de integración en el contexto de la crisis económica regional estallada al inicio de los años ochenta. El incumplimiento generalizado de los acuerdos que estaban establecidos, el deterioro del comercio intrarregional y, en general, la muy escasa atención prestada a los vínculos regionales a lo largo de la crisis, cedieron su lugar a una preocupación acrecentada por acentuar esos vínculos, multiplicándose la firma de acuerdos de distinto tipo y, en ellos, los compromisos de una liberalización rápida, amplia y profunda que en la mayor parte de los casos ha venido siendo cumplida incluso en mayor grado que los laxos compromisos de periodos anteriores. Así, en no más de diez años transcurridos desde el arranque del nuevo impulso hacia la integración, los distintos esquemas existentes en la región han alcanzado un nivel de liberación de trabas comerciales que es sustancialmente mayor al que se había logrado en varias décadas de funcionamiento previo.

Las modalidades a través de las cuales ello ha ido ocurriendo, los obstáculos que se han tenido que superar, los avances conseguidos en cada esquema y la situación en que ellos actualmente se encuentran, constituyen el objeto de estudio de los diferentes capítulos del libro, en los cuales, además de esos elementos, queda de manifiesto una estrecha relación entre la nueva integración y un conjunto de cambios también muy profundos ocurridos en el contexto tanto general como inmediato en el cual

ella se mueve, si bien de dichos cambios se desprenden asimismo algunas de las principales interrogantes sobre los límites y perspectivas del esfuerzo integrador.

De manera general, lo ocurrido con los procesos regionales de integración está vinculado con los cambios que se han producido en las formas de funcionamiento de las economías de América Latina. En función de esos cambios, la integración ha adquirido una buena parte de sus nuevos objetivos y contenidos, tales como una mayor presencia de sectores empresariales en los procesos de negociación y concreción de los acuerdos, una menor atención por las disparidades existentes entre los países participantes y un importante traslado, hacia los mercados, de la definición de los rumbos de la integración y del rol asignado a los sectores, productos, países, agentes y regiones en dichos rumbos.

De manera más cercana, el impulso presente en la integración latinoamericana se vincula por una parte con los procesos de apertura comercial y financiera de las economías de la región y, por otra parte, con las tendencias mundiales a la formación y/o consolidación de bloques económicos, aunque ambos vínculos son de carácter conflictivo. En lo que respecta a los procesos de apertura, si bien ellos han facilitado la firma de acuerdos de liberalización arancelaria en el interior de los distintos esquemas, esos mismos procesos habrán acortado la "vida útil" de los distintos esquemas si éstos se mantienen en el estrecho horizonte de la sola disminución de aranceles, reduciéndose dicha "vida útil" —al estilo de los postulados neoclásicos tradicionales sobre la integración— a un lapso transitorio mientras se llega al "óptimo" de la apertura indiscriminada. En lo que se refiere a los bloques económicos, lo evidente es la correspondencia existente entre la multiplicación de acuerdos comerciales de todo tipo a nivel mundial y el nuevo ímpetu de la integración en el plano regional pero, más allá de eso, en dicha integración ha venido ejerciendo una notable influencia la planeada puesta en marcha del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), así como las negociaciones desarrolladas con ese fin; según se ve en los siguientes capítulos de este libro, el ALCA se ha constituido en un punto obligado de referencia para los distintos

esquemas, transformándose para éstos, en grado diverso, en una especie de "faro" que guía a una parte importante de su dirección y funcionamiento, a la vez que generando tensiones presentes y futuras entre dichos esquemas y el proyecto hemisférico de los EE.UU.

Teniendo en común el marco general reseñado en los párrafos anteriores, en los distintos capítulos de este libro se revisa el funcionamiento reciente de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad del Caribe (CARICOM), la Comunidad Andina (CAN), el Grupo de los tres (G-3) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), a lo que se agregan un capítulo introductorio y otro de conclusiones.

En el capítulo introductorio del libro, a cargo de Berenice Ramírez y Jaime Estay, se contextualiza el funcionamiento reciente de los esquemas regionales de integración desde una doble perspectiva: por una parte, se revisan la tendencia a la formación de bloques en el funcionamiento de posguerra de la economía mundial, y las relaciones de complementariedad y/o oposición que en distintos momentos se han dado entre dicha tendencia y el multilateralismo también presente durante el periodo; y, por otra parte, se entrega para el mismo periodo una visión general de los esfuerzos latinoamericanos de integración, identificando el arranque de los primeros esquemas en los años cincuenta y comienzos de los sesenta y el camino posterior que han seguido esos y otros esquemas hasta la actual proliferación de acuerdos de distinto tipo, vinculando el actual auge de acuerdos con los cambios más generales ocurridos en el escenario internacional y en el funcionamiento económico de los países firmantes, así como con las nuevas formulaciones teóricas que respecto a la integración se han venido dando en los años recientes.

La situación de la ALADI es abordada en el segundo capítulo del libro, a cargo de quien esto escribe, y en él luego de dar cuenta de la creación y desarrollo inicial de la Asociación, se revisa su desenvolvimiento a partir de los años noventa, destacando particularmente los esfuerzos que ella ha venido

desarrollando para adecuarse a las nuevas modalidades y objetivos presentes en la actual integración regional y las incertidumbres que de allí se derivan respecto al futuro de la ALADI.

En el tercer capítulo, Berenice Ramírez hace un balance del MCCA, identificando las etapas por las que éste ha atravesado y revisando para el periodo reciente las políticas comerciales-aperturistas de los países miembros y la estructura geográfica y por productos del comercio entre ellos y con el resto del mundo, así como los compromisos que esos países han venido adoptando para fortalecer el esquema de integración, desprendiendo a partir de todo lo anterior las modalidades que hoy prevalecen en la inserción de esas economías en los mercados internacionales.

El comportamiento reciente de la CARICOM es presentado por Armando López en el cuarto capítulo de este libro. Identificando una primera etapa de la Comunidad que se inició con su creación en 1973 y concluyó en la segunda mitad de los ochenta con una profunda crisis, se ubica a 1989 como punto de arranque para una segunda etapa, que aún continúa, y para la cual se revisan sus rasgos distintivos, y en particular los nuevos compromisos adquiridos, la aplicación de políticas de apertura, y el tipo de relaciones intra y extra comunitarias que han estado presentes a lo largo de ella, concluyendo con un conjunto de retos y problemas cuyo adecuado tratamiento abriría paso a una mayor viabilidad para el proceso integrador.

La situación actual y las proyecciones de la Comunidad Andina, se abordan en el capítulo quinto a cargo de Alfredo Seoane. También para este esquema el año 1989 es identificado como inicio de la actual etapa, que es la tercera según la periodización propuesta por el autor, y respecto de ella se revisan los nuevos compromisos adquiridos —plasmados sobre todo en el "Acta de Cartagena" suscrita en 1999—, la evolución y situación actual la estructura institucional de la Comunidad y el rápido incremento que se ha dado en los flujos comerciales intracomunitarios, así como otros ámbitos económicos del proceso integrador, y se identifican los principales desafíos a ser enfrentados para lograr una mayor coherencia en dicho proceso.

En el sexto capítulo del libro, Berenice Ramírez revisa el funcionamiento del G-3, identificando sus antecedentes como acuerdo inicialmente político y las principales características de su formación, del comercio entre sus miembros y de los compromisos de desgravación arancelaria que ellos han asumido, y ubicando a la formación del grupo en una perspectiva de constitución de una subregión especializada en la producción de energéticos con una fuerte influencia de intereses, actores y recursos externos.

El funcionamiento del MERCOSUR es abordado por Lourdes Regueiro en el séptimo capítulo. Allí, se revisa el escenario económico y político en el que se da el surgimiento del esquema, los principios presentes en su puesta en marcha, la estructura institucional creada, los acuerdos tomados y el grado en que se han ido cumpliendo, el sustancial incremento del comercio que ocurrido entre los participantes y el papel de las inversiones extranjeras e intrarregionales en el funcionamiento del esquema, así como la importante proyección externa que el MERCOSUR que ha ido adquiriendo sobre todo en relación a las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, identificando a partir de todo ello las distintas condiciones que en el futuro podrían empujar ya sea a la consolidación o ya sea al debilitamiento del esquema integrador.

En el octavo y último capítulo, Lourdes Regueiro y Jaime Estay presentan un conjunto de conclusiones derivadas de los textos anteriores del libro, las que a su vez constituyen interrogantes para futuras investigaciones, y que están principalmente referidas a las similitudes y diferencias entre los distintos esquemas en cuanto a sus objetivos, etapa actual, tamaño relativo de las economías participantes, prioridades en el relacionamiento internacional, grado de influencia de actores externos y posiciones en relación al ALCA.

En suma, en los distintos capítulos del libro que estamos entregando se intenta avanzar hacia una caracterización del estado que actualmente guardan los procesos latinoamericanos de integración identificando no sólo los logros ya alcanzados sino también los retos y problemas que ellos tienen por delante. De

esa caracterización, el lector podrá desprender un panorama complejo, en el cual se mezclan logros con obstáculos, condiciones nuevas que favorecen la integración y factores nuevos y antiguos que la dificultan, proyectos políticos nacionales que reivindicar el objetivo de la unidad latinoamericana en pugna con otros que devalúan ese objetivo subordinándolo a lógicas extra-regionales.

Por todo lo anterior, más que una imagen acabada y neutra de lo que hoy ocurre con los procesos latinoamericanos de integración económica, esperamos que el lector encuentre en este libro una propuesta transitoria de aproximación al estudio de esos procesos, en la cual ellos sean entendidos en parte como un resultado de fuerzas y tendencias múltiples y en ocasiones contradictorias, y en parte como espacios de vinculación entre nuestros pueblos que están aún en plena construcción y cuya forma final es un asunto que nos compete a todos los latinoamericanos y caribeños.

Jaime Estay R.
Coordinador del libro